



Colegio Sagrado Corazón
Luz y Guía
Nº 8229



Fichas LITERARIAS

5to grado



Colegio Sagrado Corazón Luz y Guía N° 8229

5° Jacarandá - Aromo

FICHA LITERARIA N°6

ÁREA LENGUA:

GRADO: 5TO Jacarandá y Aromo

CAPACIDADES A LOGRAR:

*Comprensión lectora.

*Producción escrita de textos.

ACTIVIDADES:

FECHA: LUNES 1 de Junio

TEMA: Ficha Literaria N° 6 “La sombra en el bosque”

Autor: Franco Vaccarini

LEER ATENTAMENTE: del LIBRO

Páginas 113- 114 –115

La sombra en el bosque

Franco Vaccarini

Ese verano podía ver montañas con picos nevados, podía ver caballos que pastaban, podía ver un cóndor, conejos, bandurrias y zorros colorados. Podía ver el polvo en el aire, la luna de día; podía ver a mi hermano Leo, aunque a veces no lo quería ni ver. Lo que no podía ver era un castor. Tenía un cuaderno repleto de dibujos de castores. Había inventado una historieta: *La sombra del castor gigante*. Era un castor que parecía un oso. *Mi castoroso*.

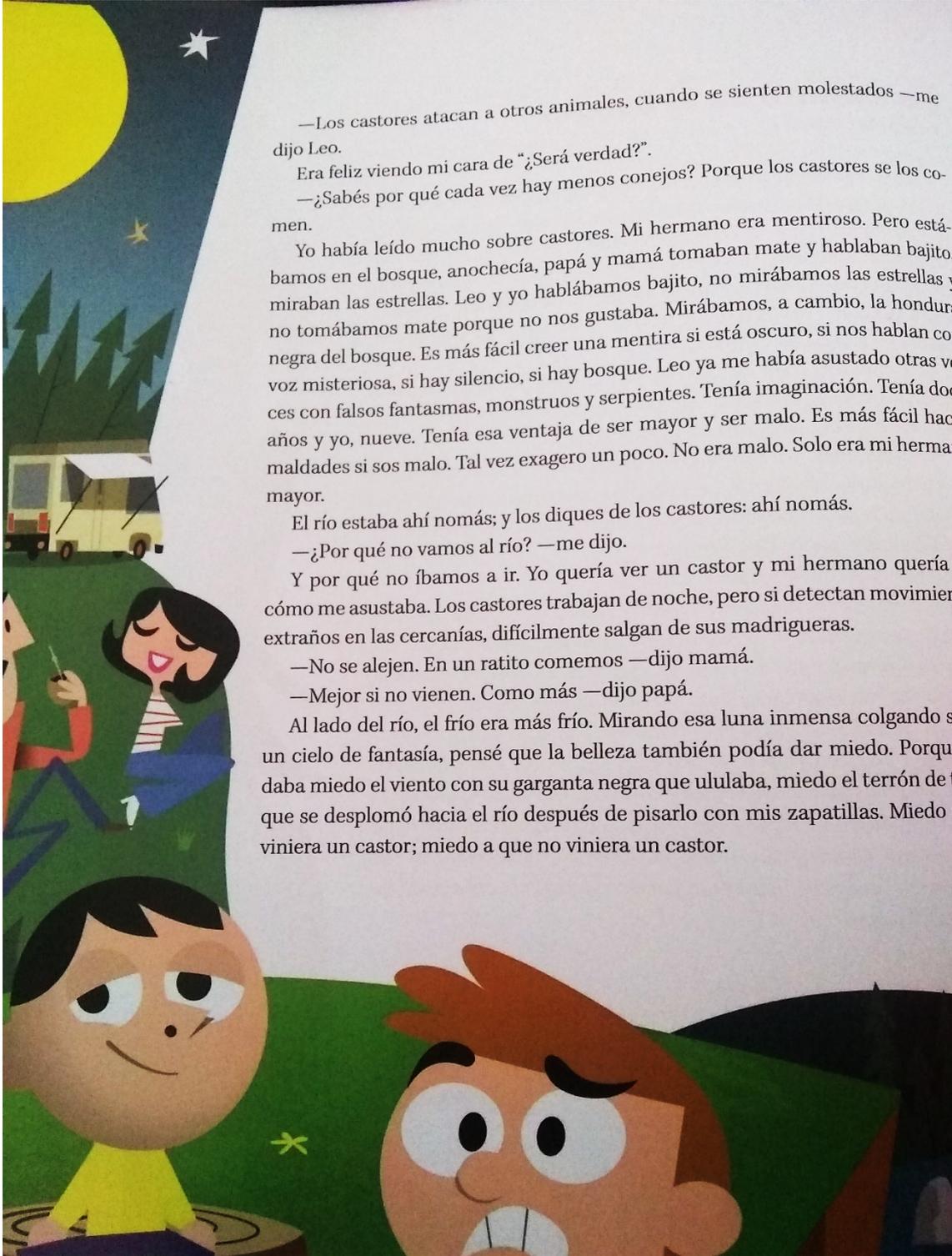
Habíamos ido al sur de vacaciones, y aunque era febrero, nos tocaron días fríos. En el bosque había castores. Muchos. La prueba eran los troncos secos, talados; los diques en el río.

Yo los admiraba. Mi hermano se burlaba de mi admiración y tenía un plan: quería asustarme. Lo motivaba quedarnos a dormir en el bosque, en la casilla rodante, rodeados de árboles, de pájaros dormidos. De papá y mamá. De castores.

En mi cuaderno, yo anotaba cosas así:

Los castores son un género de roedores semiacuáticos. Tienen colas anchas que les sirven para mantener la dirección cuando nadan. Habitan en el hemisferio norte, con la excepción de los castores que fueron introducidos en Tierra del Fuego. Derriban árboles con sus incisivos y usan la madera seccionada para construir diques y, en su interior, las castoreras. Viven en grupos familiares de diez o doce individuos. Provocan un daño ambiental solamente en Tierra del Fuego, ya que los árboles no producen vástagos y, por lo tanto, no se regeneran. Sus diques crean humedales beneficiosos para otros animales, ayudan a controlar las inundaciones y eliminan contaminantes del agua. Es el animal nacional de Canadá.





—Los castores atacan a otros animales, cuando se sienten molestados —me dijo Leo.

Era feliz viendo mi cara de “¿Será verdad?”.

—¿Sabés por qué cada vez hay menos conejos? Porque los castores se los comen.

Yo había leído mucho sobre castores. Mi hermano era mentiroso. Pero estábamos en el bosque, anocheceía, papá y mamá tomaban mate y hablaban bajito, miraban las estrellas. Leo y yo hablábamos bajito, no mirábamos las estrellas y no tomábamos mate porque no nos gustaba. Mirábamos, a cambio, la hondura negra del bosque. Es más fácil creer una mentira si está oscuro, si nos hablan con voz misteriosa, si hay silencio, si hay bosque. Leo ya me había asustado otras veces con falsos fantasmas, monstruos y serpientes. Tenía imaginación. Tenía doce años y yo, nueve. Tenía esa ventaja de ser mayor y ser malo. Es más fácil hacer maldades si sos malo. Tal vez exagero un poco. No era malo. Solo era mi hermano mayor.

El río estaba ahí nomás; y los diques de los castores: ahí nomás.

—¿Por qué no vamos al río? —me dijo.

Y por qué no íbamos a ir. Yo quería ver un castor y mi hermano quería cómo me asustaba. Los castores trabajan de noche, pero si detectan movimientos extraños en las cercanías, difícilmente salgan de sus madrigueras.

—No se alejen. En un ratito comemos —dijo mamá.

—Mejor si no vienen. Como más —dijo papá.

Al lado del río, el frío era más frío. Mirando esa luna inmensa colgando sobre un cielo de fantasía, pensé que la belleza también podía dar miedo. Porque daba miedo el viento con su garganta negra que ululaba, miedo el terrón de tierra que se desplomó hacia el río después de pisarlo con mis zapatillas. Miedo a que viniera un castor; miedo a que no viniera un castor.

—Me parece... que... allá... no hables fuerte... creo que se acercan por el río. Me señaló el agua, que ondulaba. ¿Un pez? ¿Un castor? ¿O solo el viento?

—A veces, cuando se acostumbran a matar conejos, quieren algo más... más grande. ¿Vos cuánto pesás?

—¿Por qué?

—Porque me parece que yo soy demasiado grande, pero vos no tanto. Sos más grande que un conejo, pero no tanto. ¿Me entendés?

Sí. Lo entendía. Me estaba asustando, aunque no por el castor, sino por el tono de voz susurrante, por el viento ululante, por los lobos aullantes. No, lobos no había. Pero no me hubiera sorprendido un lobo aullando a esa luna rechoncha. Escuché un ruido de ramas entrechocándose. Y entonces, se me ocurrió algo.

—¿Escuchaste?

—Si escuché qué —me dijo.

—Me pareció que alguien caminaba entre esos árboles.

Mi índice señaló los troncos, a su derecha.

El viento ahora movía las copas de los árboles y hacía ruido. Leo miraba el lado del bosque que le había señalado. Yo no le dije más nada. Me deslicé hacia atrás. Fue todo muy rápido.

Leo miraba como hipnotizado el grupo de árboles; hasta que vio una sombra moverse, elevar los brazos y caminar directo hacia él. El susto fue tan grande que, al levantarse para escapar, resbaló y se cayó al río. No era hondo. La misma sombra que lo acababa de asustar lo ayudó a salir del agua. Entre carcajadas, porque la sombra era yo. El ruido del viento, la oscuridad y el efecto hipnótico que le habían causado mis palabras hicieron que Leo cayera en la trampa, y el asustador se había asustado.

El problema, claro, sería explicar la mojadura a nuestros padres.

—Me resbalé —dijo Leo.

—Secate y cambiate de ropa ya. ¡Pero qué descuidado! —dijo mamá.

Leo me miró como diciendo: "Esto no va a quedar así". Pero él quedó así: todo asustado, todo mojado. Y los castores ni aparecieron.

Franco Vaccarini nació en Lincoln, provincia de Buenos Aires, en 1963. Es escritor, y especializado en literatura infantil y juvenil. Entre sus obras, se destacan *Ganas de tener mi* y *Ningún crimen*.



- Ejercitar lectura silenciosa.
- Observar las imágenes y separar en párrafos el texto.
- Señalar con lápiz el inicio, el conflicto, y el final.

Trabajar en tu cuaderno de FICHAS LITERARIAS

ACTIVIDADES:

DESARROLLO:

Luego de leer varias veces realizar la ficha Literaria, con las siguientes indicaciones.

FICHA LITERARIA N°6 La sombra en el bosque.

TÍTULO:

AUTOR:

FORMA:

GÉNERO LITERARIO:

TIEMPO:

LUGAR:

PERSONAJES PRINCIPALES:

PERSONAJES SECUNDARIOS:

VOCABULARIO:

- Castor:
- Incisivos:
- Susurrar:
- Aullar:
- Hipnótico:

SÍNTESIS:(no más de tres renglones).

COMENTARIO:(tiene tres momentos en la redacción, PRINCIPIO se presenta en tiempo,lugar , personajes).

MEDIO: no más de cuatro oraciones).

FIN: Una conclusión que puede ser libre, si hay enseñanza, si les gusto o no, por qué.

Se puede cambiar el final.

ILUSTRACIÓN: debes ser un importante dibujo, pueden ayudar los padres.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR:

CIERRE: Estudiar ficha literaria.

Fecha de Presentación: viernes 5 de junio.

NOS ACOMPAÑA EN ESTE DESAFÍO DE EDUCAR ONLINE:

